

Comentario Económico del día



Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Ekaterina Cuéllar

Julio 13 de 2015

Educación e Índice de Competitividad en Colombia

La cobertura en educación en Colombia ha mostrado algunos avances en los últimos años. Ello ha sido el resultado de la implementación de programas (como Familias en Acción y Red Juntos) y medidas encaminadas a garantizar el acceso a la educación. Entre las medidas más recientes se destacan: i) la contratación de servicios con entidades privadas, cuando la oferta pública de educación básica y media es insuficiente (Ley 1294 de 2009); y ii) la reglamentación de la gratuidad educativa para los estudiantes en los niveles de educación preescolar, básica y media, considerando criterios de población atendida y por atender en condiciones de eficiencia-equidad (Decreto 4807 de 2011). Todo ello estuvo acompañado por un incremento en el gasto público en educación, elevándose del 4.1% del PIB en 2002 al 4.9% del PIB en 2013 (un crecimiento promedio del 12% anual), ver *Comentario Económico del Día* 19 de mayo de 2014.

Así, a nivel de educación preescolar, básica y media, la cobertura neta pasó del 84% al 88% durante 2002-2013 (ver gráfico adjunto). Allí, los mayores avances se observaron en la educación secundaria, llegando a niveles de cobertura del 72% en 2013 (vs. 58% en 2002), y media, alcanzando valores del 41% (vs. 30%). Asimismo, a nivel de educación superior, la cobertura se incrementó del 24% al 46% durante el período de referencia.

Sin embargo, pese a dichos avances en materia de cobertura, aún resulta preocupante: i) el incumplimiento del mandato constitucional en lo referente a lograr una cobertura universal hasta el grado noveno frente a los niveles actuales del 72%; y ii) el rezago del país respecto a los niveles de cobertura observados en nuestros pares regionales. Por ejemplo, al compararnos con Chile, se observa que allí la cobertura de la educación secundaria llega a niveles del 85% frente al mencionado 72% de Colombia, mientras que la educación superior alcanza el 70% (vs. 46% en Colombia). Más grave aún, los avances en cobertura educativa del país no han estado acompañados por mejoras en su calidad.

Así lo evidencian los resultados de las pruebas PISA (Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes), donde Colombia ha mostrado logros pobres y se encuentra notoriamente rezagada respecto a los niveles observados en países miembros de la OECD, e incluso con relación a lo registrado en América Latina (ver *Comentario Económico del Día* 18 de febrero de 2014). En efecto, el puntaje promedio de Colombia en dichas pruebas fue de 393 (sobre 588) en 2012, inferior al promedio general (476) y a los registros de Chile (436) y México (417).

Continúa



Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Ekaterina Cuéllar

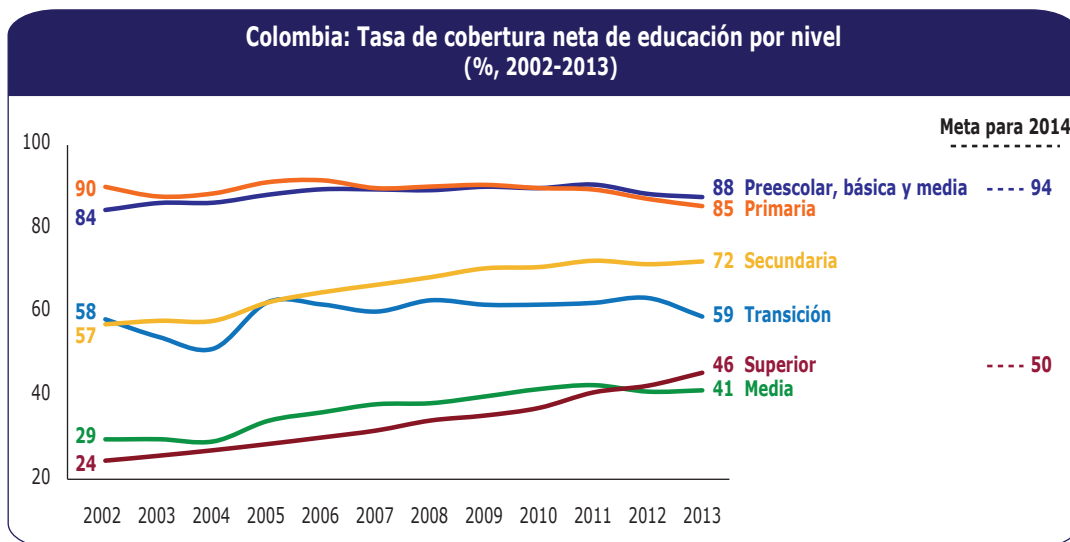
De manera similar, a nivel nacional, los resultados de los exámenes de ingreso a la educación superior no muestran ganancias significativas en términos de calidad. De hecho, el puntaje promedio de las pruebas del núcleo común se ha mantenido estancado en niveles de 45-46 en la última década.

Este preocupante desempeño del país en materia de educación, junto con factores como la carencia de infraestructura, las elevadas cargas no salariales y los altos costos de la energía, implican un elevado “Costo Colombia” para los empresarios. En efecto, el Índice de Competitividad (IC) construido recientemente por Anif muestra que el país ha estado “rajado” en materia de competitividad durante los últimos 15 años, pues el IC nunca sobrepasa puntajes de 3 (sobre 5), ver *Informe Semanal* No. 1272 de junio de 2015.

Recordemos que los indicadores del IC reciben una calificación de “bueno” (3), “regular” (2) o “malo” (1), basándose, en su mayoría, en ordenamientos de comparación regional. En particular, el indicador de educación incorpora aspectos tanto de cobertura (neta en secundaria) como de calidad (puntaje pruebas PISA), ponderados equitativamente (50%) y comparados con el referente de Chile (+/- 5 puntos).

Los resultados muestran que el rubro de educación ha exhibido persistentemente calificaciones de “malo” (1) al situarse siempre más de 5 puntos por debajo de lo observado en Chile. Ello se debe a que, en el frente de la cobertura, Colombia logró avances significativos durante 2000-2010 (pasando la cobertura neta del 60% al 72%), pero estancamientos en dichos niveles durante el último quinquenio. Esto se compara pobremente con los niveles del 85% que registra Chile actualmente. Adicionalmente, en materia de calidad, Colombia ha registrado mediocres puntajes en las pruebas PISA de 67 durante 2010-2015 (normalizados a una escala de 100), por debajo del 75 que se observa en Chile.

En síntesis, Colombia ha mostrado algunos avances en materia de cobertura educativa en los últimos años, a diferencia de lo que ha ocurrido con la calidad. Sin embargo, ello no es suficiente para lograr mejoras en términos de competitividad, tal como lo muestran los resultados del IC construido por Anif. Por ello, resulta de vital importancia trabajar en: i) lograr una cobertura universal hasta el grado noveno, como lo establece la Constitución; ii) implementar la jornada única, tal como quedo estipulado en el PND 2014-2018; y iii) impulsar una política de docentes que permita atraer mejores profesionales y mejorar los instrumentos de evaluación de los mismos, en línea con las recomendaciones de la Fundación Compartir.



Fuente: elaboración Anif con base en Ministerio Nacional de Educación.